

Ingeniero Laureado  
D. Pablo Bueno Sainz

### ***LAUDATIO***

Por Antonio Colino Martínez  
Académico de la RAI

Excmo. Sr. Presidente, Excmos. Sres. Académicos, querido Pablo y familia, amigos todos.

Hemos sido convocados por la Real Academia de Ingeniería, para reconocer los méritos de un gran ingeniero, un “Ingeniero Laureado”.

La Real Academia de Ingeniería fue creada en 1994, es una Institución joven, a la vanguardia del conocimiento técnico que promueve la excelencia, la calidad y la competencia de la Ingeniería Española en sus diversas disciplinas y campos de actuación. Entre sus objetivos está recuperar la memoria histórica de los grandes ingenieros y sus obras de Ingeniería.

De acuerdo con el art. 22 del Reglamento del Régimen Interior y a propuesta de la Junta de Gobierno creó con el patrocinio de la Fundación Pro Rebus Academiae un galardón de reconocimiento con la creación de la figura del “Ingeniero Laureado”.

A petición de los Académicos Manuel Elices, Juan Miguel Villar Mir y Elías Fereres, el 22 de mayo de 2017, el Pleno de la Real Academia concedió la distinción como “Ingeniero Laureado” a D. Pablo Bueno Sainz.

No es para mí, ni un honor ni un placer, hacer la “Laudatio” de un ingeniero, hijo de ingeniero, padre de ingeniero, nacido en Madrid a mediados de mayo por la feria de San Isidro, que asistió al Colegio de la Inmaculada y San Pedro Claver, los Jesuitas de Areneros, que posteriormente ingresó en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y tras una larga trayectoria se le otorgó la medalla de Honor del Colegio de Ingenieros de Caminos. Todos estos hitos de su vida coinciden exactamente con los de mi vida, por lo que hacer la “Laudatio” de Pablo Bueno Sainz es para mí UN DEBER que hago con muchísimo honor, con muchísimo placer y muchísima admiración.

Pablo tuvo siempre muy claro cuál era su vocación profesional, ya que según el ambiente de su familia sólo había dos grandes profesiones para los mejores, Abogado del Estado para los de Letras, Ingeniero de Caminos para los de Ciencias y, él era de Ciencias.

Para corroborar la decisión de Pablo, nuestro Académico de Honor, D. Leopoldo Calvo Sotelo, contaba que siendo presidente del Gobierno de España en 1981, el Cuerpo de Abogados del Estado celebró su centenario y por ese motivo una Delegación del Cuerpo de los Abogados del Estado fue recibida en Audiencia por él en el Palacio de la Moncloa. La Delegación expuso los muchos méritos y los numerosísimos altos cargos que habían

desempeñados los Abogados del Estado durante ese siglo y en ese momento D. Leopoldo les dijo que cuando se creó el Cuerpo de Abogados del Estado, el 10 de marzo de 1981, el presidente del Gobierno que firmó el Real Decreto era D. Práxedes Mateo Sagasta que era ingeniero de Caminos y que ahora para celebrar el primer centenario del cuerpo de Abogados del Estado, le recibía él que era el presidente del Gobierno e ingeniero de Caminos.

Pablo pudo ser un brillante ingeniero proyectista, como dejó bien probado en sus inicios diseñando, sin las herramientas que tenemos hoy en día unas cubiertas que le valieron el reconocimiento de la profesión.

Tuvo la oportunidad de seguir en Lummus Ibérica, lo que hoy es Técnicas Reunidas, empresa activa, como le recordó su presidente cuando Pablo se despidió, en un sector en el que se movía y se mueve mucho dinero: el del petróleo.

Y por fin, tuvo la oportunidad de ser un ingeniero acomodado al calor de una empresa constructora al ser TYPESA en sus orígenes filial de Colomina G. Serrano.

Pero no hizo nada de eso, sino que se lanzó a la aventura de crear una empresa que generara riqueza y contribuyera al bienestar de un país que despertaba de unos años muy difíciles. Y lo hizo en un momento muy complicado cuando la primera crisis del petróleo se llevaba por delante muchas empresas del sector, entre ellas la propia matriz de TYPESA. Con arrojo y capacidad de ilusionar a sus colaboradores supo salir a buscar el trabajo allende nuestras fronteras y hoy es una empresa de 2.500 empleados y con el 90% de su cartera internacional.

Hace pocas semanas una delegación de la Real Academia de Ingeniería, realizó una visita a la sede de TYPESA en S. Sebastián de los Reyes, desde donde se dirige con buen pulso esta auténtica multinacional. Sorprende el edificio con un gran atrio alrededor del cual, en tres plantas, se disponen los puestos de trabajo. Pablo, tras muchos años de trabajo en espacios ajenos, en 2004 “inventó” un área de trabajo que proporcione la máxima eficiencia. Apenas unos pocos despachos en la segunda planta y lo demás espacios abiertos, donde las diferentes disciplinas necesarias para los grandes proyectos de hoy en día, interactúan permanentemente.

Los Académicos tuvimos la ocasión de pasearnos entre los puestos de trabajo y ver en qué estaban ocupados sus ingenieros: en los principales metros del mundo, como Ryad o Lima, en la alta velocidad inglesa, en el aeropuerto de Salvador de Bahía, en el aprovechamiento hidroeléctrico de Carrizal en Colombia, la sempiterna Universidad Islámica de Ryad, etc. Vimos cómo habían avanzado los sistemas gráficos, cuyos balbuceos en el diseño de las centrales nucleares hoy se han convertido en el potente BIM, que nos parece brujería. Y tuvimos ocasión de almorzar en su acogedor comedor de empresa, donde se mantiene la proximidad, algo que a Pablo le parece clave para el buen funcionamiento de la empresa.

El año pasado TYPESA cumplió 50 años y con ese motivo, se editó un libro titulado PABLO BUENO SÁINZ. LA HISTORIA DE TYPESA, que ha servido para preparar estas palabras con la ayuda del ingeniero de Caminos, Fernando Ruiz Ruiz-Gopegui, que podrían extenderse mucho más, porque el protagonista de la historia ha sido clave en el desarrollo de la

ingeniería en España. Sin embargo, por la limitación del tiempo, voy a centrarme solo en algún aspecto.

### **Su espíritu innovador**

La búsqueda de la innovación, primero como ingeniero proyectista, diseñando estructuras trianguladas espaciales de cubiertas planas como la de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, record mundial en su día de luz libre.

Fue capaz de transmitir ese espíritu a su empresa y varios de los proyectos realizados son pioneros: la presa de Molino de la Hoz, de materiales sueltos, con el aliviadero sobre el cuerpo de la presa, o las soluciones en hormigón postesado, en los años 60, para viaductos o depósitos, como el de Venta Alta.

Hasta hoy en día, que TYPESA ha diseñado los mayores depósitos del mundo de agua en Arabia Saudí

### **Espíritu exportador**

En momentos en los que la ingeniería española aún estaba lejos de ser reconocida mundialmente, logró en 1969 el primer contrato internacional para la supervisión de la construcción de escuelas en la República Dominicana. Poco después, en 1972 logró el primer contrato en un mercado tan poco propicio para los españoles como el de Oriente Medio: el saneamiento y depuración de Kuwait entre el 4º y el 6º cinturón.

En 1978 consiguió el gran proyecto de TYPESA: la Universidad Al Imam Muhammad Ibn Saud en Riad. Se empezó formulando el master plan y desde entonces se ha estado trabajando de forma continuada en lo que es una ciudad de 90.000 habitantes.

Gran parte de este contrato se negoció en la casa de Pablo con el vicerrector Dr. Shebel, luego rector de la Universidad de Riad. Paloma, hija de Pablo, entró momentáneamente para servirles un té con pastas y el Dr. Shebel le dio muestras de gran agradecimiento. Meses después, el Dr. Shebel entregó a Pablo dos relojes de oro, uno para Paloma que le había servido tan amablemente el té y otro para Marta hermana gemela que ni siquiera había estado en la reunión.

### **Presente en los principales proyectos del mundo.**

Tres mil kilómetros de carreteras de gran capacidad en España, más de seis mil kilómetros de ferrocarriles de alta velocidad, participación en los principales metros del mundo (Riad, Estocolmo, Lima...), actuaciones con diferentes alcances sobre 40.000 MW de plantas de energía renovable, puertos, aeropuertos, presas...

Y en edificación, una referencia que es admirada por el presupuesto y plazo con que se ejecutó, siendo responsable TYPESA del construction management: la Ciudad Financiera del Banco Santander en Boadilla del Monte.

### **Su contribución a la Marca España.**

El grupo de empresas de Pablo Bueno ha trabajado en más de 60 países y tiene actualmente 42 oficinas permanentes en los cinco continentes. La ingeniería es un sector

clave para la exportación, al ser la puerta de entrada para inversiones mucho más importantes, como la construcción. El reconocido prestigio de TYPESA en los mercados internacionales contribuye a que la ingeniería española sea de las más valoradas.

### Y ¿para qué sirve esta gran obra de Pablo?

Por de pronto, para **generar riqueza**, ya que da trabajo a 2.500 empleados, 1.000 de ellos en España. Si nos centramos en ingenieros y arquitectos, sólo la empresa matriz tiene en plantilla 699, de los que 292 son ingenieros de caminos; sin duda, la empresa española con mayor número de estos profesionales.

Y en segundo lugar para **contribuir al desarrollo de las infraestructuras**. Las nuestras, cuyo desarrollo ha sido asombroso, y las internacionales, ya que muchos de los principales proyectos mundiales están en las pantallas y en las mesas de los ingenieros de TYPESA, como ya he comentado.

Pero cuando a Pablo se le iluminan los ojos es cuando nos habla de un pequeño proyecto en el corazón de África. Convencido que Europa se desarrolló cuando llegaron las escuelas técnicas, TYPESA dedica el 0.7 % de su resultado anual al desarrollo de un programa de formación en ingeniería civil y agronómica en la RD del Congo. No podemos olvidar de que en función de cómo se desarrolle el nivel de vida de estos desafortunados países, será la afluencia de emigrantes a nuestras fronteras. Es inútil intentar protegernos y levantar barreras. La única defensa y los ingenieros tenemos mucho que decir es conseguir que estos países disfruten de unas infraestructuras de calidad, que permitan el comercio y en consecuencia el aumento de su nivel de vida.

No quiero olvidarme de lo que vimos en su oficina, que más me atañe a lo que ha sido mi vida profesional: la energía y el medio ambiente. Pude comprobar su participación en el programa EUROCLIMA, clave para que la Unión Europea y los países de América Latina tengan políticas convergentes en materia de cambio climático. También me llenó de alegría saber de su capacidad en energías renovables, participando en proyectos de energía fotovoltaica, eólica e hidroeléctrica en más de cuarenta países. TYPESA ha sabido aprovechar el rápido desarrollo que tuvieron en España estas tecnologías y actualmente ocupan posiciones privilegiadas en los principales proyectos del mundo como la planta solar de Amanecer en el desierto de Atacama en Chile con 310.000 paneles con una potencia de 100 MW o el parque eólico de Coahuila con 95 aerogeneradores con una potencia de 200 MW, por citar solo dos ejemplos.

TYPESA es una gran obra que ya ha cumplido el medio siglo a la que la espera un futuro prometedor pero no podemos caer en la complacencia. España es un país que aún necesita potentes inversiones en infraestructuras, que vayan precedidas de proyectos de calidad que ayuden a invertir bien. Cito solo unos sectores que necesitan inversión prioritaria: la red de accesos a las grandes ciudades, la red ferroviaria de mercancías, el sector del agua, en lo que se refiere a la prevención de sequías e inundaciones, depuración y reutilización, solución al déficit hídrico de Levante, nuevas formas de energía y un largo etcétera. Y, por supuesto, trabajando en todo el mundo, donde se reconoce la competitividad de las ingenierías y constructoras españolas. Por delante tenemos un nuevo reto, que es contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

Tanto estar al pie del cañón no ha sido fácil, tanto a nivel profesional como a nivel personal y la salud de Pablo se resintió en agosto de 1995 y cuando un amigo y compañero de toda la vida le sugirió cambiar de estilo de vida y reducir el ritmo de trabajo y estrés, Pablo le respondió; “Práxedes a mí el estrés me da la vida”. Con esta frase queda reflejado su carácter.

Esta Academia otorga la distinción de “Ingeniero Laureado” a “aquel cuya actividad profesional sea referente y modelo capaz de suscitar la vocación técnica de nuevos profesionales”. Ojalá que así sea y el siglo XXI vea brillantes ingenieros, que a su vez sean empresarios de éxito, como ha sido tu caso, Pablo.

Madrid, 31 de octubre de 2017